
AMBIEN-TICO

Boletín del proyecto de investigación:
EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA
No. 9, agosto, 1993

UNIVERSIDAD NACIONAL, APARTADO 86-3000, COSTA RICA
Editores: Omar Arrieta y Eduardo Mora. Secretaria: Cecilia Redondo

POLITICAS AGRICOLAS, FORESTALES Y DE RECURSOS NATURALES AGRAVAN CONFLICTIVIDAD AMBIENTAL

**-Análisis hemerográfico de la relación sociedad-naturaleza
período 16 de junio al 16 de julio, 1993-**

Por: Fernando Rivera R.

Durante el período examinado hubo una diversidad importante de notas y reportajes periodísticos que reflejan una mayor conciencia sobre la problemática ambiental, aun cuando las respuestas se confunden entre iniciativas un tanto atomizadas y profundas contradicciones de intereses respecto al uso y la conservación de los recursos naturales. Las políticas agrícolas, forestales y de recursos naturales tienen efectos que son cuestionados y generan polémica, como se observa en las informaciones publicadas sobre la crisis bananera, una concesión de explotación forestal y las denuncias por los trámites de compra de tierras para crear un corredor biológico entre dos áreas protegidas, situaciones que plantean interrogantes sobre las políticas de sostenibilidad impulsadas en los últimos años.

La empresa "Stone Forestal", subsidiaria de la "Stone Container Corporation" de los EE.UU., salió a la luz pública a negar cargos formulados por ecologistas respecto sus planes para la construcción de un muelle en el Golfo Dulce para exportar productos forestales (LR 16-VI:4D, LPL 23-VI:6,7). Con base en un convenio suscrito con MIRENEM en 1989, la compañía afirma que ha reforestado 20.000 Ha. y que ha contratado trabajadores con un salario justo; además se indica que cuentan con un modelo de compatibilidad ambiental para no perturbar la ecología del

espacio que usa la empresa. El Ministro Morales del MIRENEM, considera que los ambientalistas no han fundamentado sus críticas y que los estudios de impacto ambiental se proponen reducir al mínimo los efectos negativos sobre el medio, si bien hay alteración ecológica con cualquier obra. En dos reportajes de Universidad (18-VI:6,7 y 9-VII:7) se contrastan las posiciones de la Asociación Ecologista Costarricense (AECO) con los de la empresa; según AECO la zona prevista para la construcción del muelle es de complejidad y diversidad biológica y es catalogada como frágil por un estudio de las fundaciones BOSCOA y WWF ("World Wildlife F."), mientras que el estudio de la empresa efectuado por un biólogo niega la existencia de arrecifes coralinos en el Golfo Dulce. Los grupos ecologistas están procurando una declaratoria de la Península de Osa como Reserva de la Biosfera por parte de las Naciones Unidas, gestión que ya plantearon con participación de la Alianza de los Niños para la Protección del Ambiente y un experto que ha colaborado con Jacques Cousteau les analizará el estudio de impacto ambiental presentado por la "Stone Forestal". Por otra parte, se cataloga el convenio firmado entre el MIRENEM y la Stone Forestal como dadivoso, en vista de las concesiones otorgadas y recomendaciones para exonerar a la empresa del pago de impuestos y graváme-

nes; el Comité Pro Defensa de Nuestros Recursos Naturales y la Cámara de Microempresarios Turísticos de Osa, por medio de uno de sus representantes, cuestionó que el MOPT resuelva las necesidades de caminos de la empresa sin atender las peticiones de los vecinos de la zona.

Surgió una disputa por la forma en que supuestamente la Fundación Neotrópica gestionó la compra de 6.980 Ha. para habilitar un corredor biológico entre el Parque Nacional Tortuguero y el Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado, según una denuncia planteada por un vecino de la zona que se considera afectado (LR 25-VI:2A, LR 10-II:2A). En la problemática el denunciante pretende involucrar al Vice-Ministro del MIRENEM y a su ex-Ministro Morales, pues al parecer según el denunciante hay aspectos legales sobre la propiedad de dichas tierras sin resolver, mientras que tanto para la Fundación Neotrópica como para el MIRENEM las acusaciones carecen de base. Si bien este conflicto no mantuvo vigencia en la prensa, refleja los diversos intereses que se mueven alrededor de la tenencia de la tierra y las iniciativas por el desarrollo de áreas protegidas, que en este caso involucra a Nicaragua por relacionarse ambas áreas con el Área de Conservación SI-A-PAZ (de medio millón de Ha.) entre ese país y Costa Rica, conflictividad que se ha manifestado reiteradamente.

Otro tema que sí tuvo una mayor presencia en los medios de comunicación fue la crisis bananera debida a la fijación de restricciones por parte de Europa a la importación de la fruta latinoamericana (LR 25-VI:9A, LR 29-VI:9A, LR 7-VII:2A, LR 8-VII:4A, ES 6 al 12-VII:6). Las esperanzas de los empresarios y del Gobierno se esfumaron al no prosperar la iniciativa alemana de suspender la aplicación de las nuevas regulaciones, hasta tanto una corte resolviera sobre la legalidad de dichas disposiciones. La estrategia gubernamental se centró en aspectos diplomáticos y en aplicación del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) que supuestamente impediría las restricciones, pero pesaron más los intereses de empresas comercializadoras europeas que mantienen una lucha férrea con las empresas transnacionales norteamericanas. Ante la entrada en vigencia de dichas regulaciones a partir del 1.º de julio, se desencadenaron rápidos y profundos cambios en las políticas agrícolas bananeras, producto de la negociación entre los empresarios

y el Gobierno. Se presentó un conflicto importante de intereses entre la Cámara de Bananeros (integrada fundamentalmente por representantes de las transnacionales) y de Asociación Nacional de Productores de Banano (cuya producción es comercializada en un 98% por las transnacionales), por cuanto éstos últimos temían que las transnacionales les discriminaran y no recibieran la fruta ante la disminución de las exportaciones a Europa. En pocos días lograron los empresarios una importante reducción de impuestos y la creación de subsidios con el fin de bajar el precio de salida de la caja de banano, para de esta manera hacer más competitiva su producción en el mercado internacional. El precio se bajó en \$0,49 por caja y se recomendó eliminar el aporte que deben hacer las empresas para la protección ambiental.

Se pueden señalar varios títulos que plantean una visión crítica sobre la cuestión ambiental, como por ejemplo *Mes del ambiente?* (LR 23-VI:16A), *Ecología: una preocupación común* (LR 23-VI:11), *La destrucción ambiental: un enfoque histórico* (LR 26-VI:), *Denuncian destrucción en ecosistema del Tempisque* (LR 20-VI:8A), *Alteración de recursos hídricos* (LR 13-VII:16A), *Cuidado con el medio ambiente* (LN 15-VII:16A), *También en Upala arrasan bosques* (LPL 26-VI:6), *Culpan a la CE de destruir bosques tropicales* (P.Int1. 12-VII:39). Otras informaciones periodísticas plantean iniciativas con una visión más optimista ó reflejan iniciativas tendientes a resolver problemas ambientales, entre ellas están: *Hombre y naturaleza subsisten. Refugio de Caño Negro* (LPL 18-VI:2), *Costa Rica podría aumentar zonas protegidas* (U 19-VI:1), *UNA impulsa investigación forestal* (LR 23-VI:2C), *Cuidadores del agua* (LN 16-VI:2B), *Reciben incentivo forestal vecinos de Osa* (LPL 3-VII:), *Líderes del ambiente* (LN 18-VI:1B), *Adolescentes y ambiente* (LR 22-VI:9), *Llegó la hora de defender el agua y el ambiente* (LR 11-VII:4A), *Agricultura sostenible* (LR 29-VI:2).

Respecto al turismo hubo notas publicitarias-comerciales como *Ecoturismo y recursos naturales de Costa Rica promocionó LACSA* (LR 16-VI:3D), *Turismo teñido de verde* (LN 15-VII:1B) y, por otra parte, un estudio cuestiona las políticas de turismo: *Las limitaciones del sector turismo* (U 18-VI:5). Este último artículo centra su crítica en el pilar de las políticas turísticas al plantear que

no necesariamente el turismo contribuye a acumular riqueza en el país, tal y como pregona el Instituto Costarricense de Turismo; esto permite

prever que, de ahora en adelante, los ambientalistas podrán esgrimir no solo argumentos ecológicos en contra de determinados proyectos turísticos, sino también económicos. ♣

LA EMERGENCIA DEL MONOCULTIVO EN SHIROLES, TALAMANCA

-Otro estudio de caso-

Por: Victoria Villalobos Rodríguez

En un artículo anterior (AMBIENTICO-No.8) se analizaron las características de los policultivos practicados en Coroma por la familia Segura Díaz, cuya agricultura tiene un fundamento tradicional con técnicas igualmente tradicionales. En este ensayo se hará énfasis en las prácticas agrícolas de la familia Smith Lacayo quienes habitan en la comunidad de Shiroles. Aquí, la agricultura presenta rasgos diferentes, tendientes más a la desaparición de la diversidad de cultivos que a su conservación. El plátano (*Musa paradisiaca*) se ha transformado en el producto agrícola comercial por excelencia, hasta llegar a convertirse en monocultivo.

Las prácticas agrícolas empleadas por la familia Smith Lacayo, cuyo núcleo está compuesto por la madre, el padre y tres hijos, son representativas de esos cambios que han estado sucediendo en Shiroles y las zonas aledañas. Éstas difieren unas de otras en cuanto a que incorporan algunos elementos tecnológicos como los agroquímicos (hierbicidas y abonos) y el "apuntalamiento de las matas de plátano" al estilo de las plantaciones bananeras. En las labores de las fincas, además del trabajo familiar, frecuentemente se contratan peones, en sustitución de "la chichada" que es la forma tradicional talamanqueña de trabajo colectivo, en la cual únicamente media el intercambio de la labor misma.

El cultivo del plátano tomó auge, a raíz de que en 1978 la monilia (*Monilia rozeri*) atacó

las plantaciones de cacao y la producción bajó notablemente, entonces, los talamanqueños se quedaron sin el producto que les permitía tener acceso al dinero para suplir sus necesidades básicas. En 1980 el Estado mejoró y construyó las vías de acceso, por lo que la musacea, que antes fue de consumo local, se convirtió en el producto agrícola comercial de mayor área cultivada y de mayor producción; abasteciendo generosamente el mercado nacional (las condiciones ecológicas del Valle de Talamanca son ideales para este cultivo).

Dada la importancia económica que tienen, las pequeñas plantaciones absorben la mayor parte de la fuerza de trabajo familiar, en detrimento de los cultivos anuales. A cambio, las pulperías (tiendas de abarrotes) ofrecen productos que sustituyen en unos casos y en otros complementan la dieta familiar.

La familia tiene en total cuatro fincas, las cuales se describen en el cuadro que se presenta a continuación. Las dos primeras están sembradas de plátano; la siguiente tiene una hectárea destinada a los cultivos temporales y el área restante está cubierta de bosque secundario del cual extraen los materiales requeridos para la vivienda, la artesanía y recolectan plantas medicinales y frutos silvestres. La última finca está aproximadamente a una hora de la casa de habitación, está ocupada por bosque y charral; no es atendida ni utilizada regularmente, la última vez que la visitaron fue hace unos cinco años.

FINCAS DE LA FAMILIA SMITH LACAYO
-Según Uso y Extensión. 1993-

No. Finca	Extensión total en Ha.	Cultivos y Area Cultivada
1	3½	plátano 3½ Ha, con unos 15 árboles frutales intercalados (incluyendo 4 de cacao), caña india y la vivienda familiar
2	1	plátano 1 Ha
3	5	bosque 4 Ha; 1 Ha para maíz, arroz, frijol, yuca, ñampí y piña
4	6	bosque y charral 6 Ha

Aunque desde el punto de vista agrícola algunas costumbres se mantienen, se evidencia un cambio muy fuerte, el cual trasciende el campo agrícola y se manifiesta en muchos aspectos de la economía doméstica y de la cotidianidad de los indígenas talamanqueños. Hablamos de un cambio en el uso del suelo, vale recalcar, el paso de prácticas policulturales a monoculturales. No obstante ese cambio, la tecnología productiva no ha registrado variaciones extraordinarias. Los instrumentos de trabajo siguen siendo machetes, limas, hachas, chuzas, palas; lo nuevo es el uso de herbicidas y abonos, los cuales aún

se utilizan con cierta resistencia.

En general, las familias de la rivera izquierda del Río Telire no gozan de los diversos productos que generan los sistemas de policultivo, los huertos tropicales, los sistemas agroforestales y el bosque en sí. Por el contrario, casi todos los productos alimenticios, menaje de hogar y de construcción, deben ser comprados en almacenes. Ello ha contribuido a que los grupos indígenas se estén quedando sin una estrategia cultural de sobrevivencia con base en un uso y manejo de los recursos naturales, que tienen en la biodiversidad su fundamento productivo.♣

NATURALEZA Y SOCIEDAD EN PERSPECTIVA HISTORICA

-El caso de Barra Honda en Costa Rica-

(primera parte)

Por: Emilio Vargas Mena

Hace unos 65 millones de años, en el período terciario inferior, comunidades de algas calcáreas, esponjas, erizos y otros protozoos y organismos marinos comenzaban a formar los arrecifes que hoy constituyen el complejo de cavernas dentro del cerro Barra Honda. Millones de años entonces ha tardado en formarse lo que es hoy uno de los principales atractivos turísticos en este Parque Nacional: las variadas formaciones kársticas (1) al interior de las cuevas. Estalactitas, estalagmitas, dolinas, poljes, sumideros, lapiaz y otras formas siguen todavía transformándose por el proceso de erosión química catalizado por el agua de lluvia que se filtra a través del suelo (2).

Al emerger lentamente esas formaciones del fondo del océano, desde el período terciario superior -harán unos 7-25 millones de años- se inicia otra etapa en la historia natural de esta región (2). El proceso evolutivo lleva al ascenso de nuevas formas de vida vegetales y animales que colonizan al nuevo cerro y las áreas circundantes y van decantando los ecosistemas terrestres primarios (manglares, principalmente), sin intervención humana alguna. El **bosque seco tropical (transición a húmedo)** -denominación científico-ecológica reciente para estos ecosistemas- tuvo también en el cerro Barra Honda una evolución natural de algunos millones de años,

hasta que fuera interrumpida, muy parcialmente o de manera casi total, por la historia humana.

Los más antiguos signos conocidos de esa historia datan quizás de apenas unos dos mil años (entre los años 300 antes y después de nuestra era) cuando algunos habitantes de las cercanías utilizaron la caverna conocida hoy como **Nicoa** para depositar allí muestras de su cultura cerámica; los restos humanos encontrados junto a los tiosos se asocian a ellos sólo como hipótesis (2),(3). Proveedor de agua fresca todo el año, el cerro pudo haber servido en el pasado, como hoy también lo hace, a las necesidades de los asentamientos humanos ubicados al pie. En el sector oriental conocido como **Los Mesones**, cubierto por un bosque de gran altura, se localiza el principal manantial de donde se abastecen las comunidades al sur del Cerro. Aún no se descubre ningún depósito subterráneo que explique el nivel de los manantiales durante los doce meses (2),(4).

Los pueblos que ya existían en la zona de Nicoya antes de darse la ocupación española del siglo XVI, fueron, según algunos historiadores y arqueólogos, los **chorotegas-mangues** y los **nica-raos**. Estos pueblos, se ubicaban en la zona fronteriza sur de la influencia de las culturas mesoamericanas y habían desarrollado más que otros la vida en ciudades. Tenían generalmente un mayor intercambio comercial y una mayor división social del trabajo (5),(6). Se calcula que el tamaño de estas ciudades podría llegar hasta 20 mil habitantes y que estaban separadas unas de otras por distancias que oscilaban entre 15 y 30 kms. En esos asentamientos, las viviendas se agrupaban alrededor de centros ceremoniales y de edificios habitables de caciques y guerreros; las casas eran de forma rectangular, con paredes de madera, techo de paja y piso de tierra y servían para albergar a una sola familia (5).

También se reconoce la existencia de otro tipo de asentamientos, especialmente los "case-ríos de pocas casas dispersas" y las "aldeas", los cuales se ubicaban a cierta distancia de las ciudades o poblados mayores (5),(7).

La evolución de la sociedad chorotega hacia formas más complejas de asentamientos y el desarrollo de sus actividades productivas, especialmente la agricultura, implicaron a lo largo de muchos años una interrupción relativa de los ciclos reproductivos de los ecosistemas naturales.

La cacería, la pesca y la recolección también influyeron en los ecosistemas, pero hipotéticamente habrían causado efectos menores. La conquista y colonización posteriores trajeron consigo sistemas agrícolas radicalmente distintos a los de los pueblos indígenas y sí modificaron, de manera decisiva, aunque lentamente, los ecosistemas naturales de toda la península de Nicoya.

Esa transformación se dió en el período que va desde el siglo XVI hasta el XX, en el que el sistema agrícola de roza y quema practicado por la sociedad chorotega, con ciclos de hasta 70-100 años para regeneración del bosque, fue paulatinamente modificándose conforme la economía de la península y las políticas coloniales y republicanas se orientaron hacia nuevos mercados externos. La desaparición definitiva del bosque en la mayor parte de la península se estima que ocurrió principalmente hasta el siglo XX, acicateada por oleadas de inmigrantes provenientes del Valle Central (8).

El Cerro Barra Honda y sus alrededores, con su flora, su fauna y sus cavernas **parece** haber sobrevivido, casi intacto, a siglos de ocupación humana, tanto indígena como posterior, hasta muy entrado el siglo XX. Ni las prácticas culturales aborígenes, ni los nuevos sistemas productivos introducidos por los españoles, ni la combinación de ambos, habrían destruido de manera irreversible sus ecosistemas hasta mediados del siglo XX. Las extensas llanuras circundantes, especialmente del Valle del Tempisque, antes ocupadas por el mayor bloque de bosque seco tropical que existió en Costa Rica, fueron deforestadas desde el siglo XVIII para establecer las grandes haciendas ganaderas y abastecer el mercado guatemalteco (6). Pocas áreas sobrevivieron en su condición natural a las tecnologías del hacha, las largas sierras de mano y el acarreo de madera rolliza por veredas y ríos.

Aún en los años sesenta de este siglo, cuando don Filemón Baltodano era el dueño de las haciendas que hoy forman el Parque,

"...existían 18 o 20 yuntas de bueyes sacando madera todos los días..." (11)

Esta explotación comercial se realizaba en los últimos parches de bosque primario de las haciendas mencionadas. Los vecinos de las comunidades de El Flor de Corralillo y del case-río Cuba (hoy Bo. Cubillos) eran, hace unos 30

años, los peones asalariados que realizaban allí labores propias de la explotación ganadera y forestal: chapía de potreros, arreo de ganado, ordeño, tala de árboles...

Para entonces el cerro proporcionaba abundante cacería y agua a las pequeñas comunidades vecinas:

"...venados, tepezcuintiles, guatusa, conejos, codornices, gallinas de monte,... y en los ojos de agua cualquier cantidad de camarones...los animales grandes se buscaban con tres o cuatro perros de cacería; cada casa tenía unos perros astutos, de oreja muy ancha y muy larga...se obtenía carne, camarones, aves para vender como el chichiltote y el pájaro chocho, que se capturaban en jabas pequeñas" (11)

Cuando ya existía el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) (12), los vecinos del Barrio Cubillo tomaron tierras baldías en los alrededores de las haciendas y el ITCO les otorgó escrituras legales. Otros compraron tierras a precios que oscilaban entre 15 y 25 mil colones por hectárea:

"Cada familia iniciaba su propio proceso de ganado de doble propósito, entre 15 y 25 hectáreas. Vivían del grano básico: el arroz, los frijoles y el maíz, quenunca se ha dejado de plantar en Barrio Cubillo" (11).

La madera de las parcelas era utilizada para la construcción de casas rústicas (paredes de madera, piso de tierra, techo de paja o zinc) y también para la producción de durmientes de ferrocarril. Estos últimos eran elaborados con maderas de caobilla, carboncillo, caoba y ron ron (11).♣

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) El proceso de erosión química en el que el carbonato de calcio (elemento principal de las rocas) se une con el ácido carbónico aportado por el agua de lluvia para dar como resultado el bicarbonato de calcio que esculpe nuevas formas sobre las rocas, fue estudiado por primera vez en una región de la antigua Yugoslavia llamada Karst. Los científicos que estudian este proceso subterráneo han convenido en llamarlo con el nombre de aquella localidad (2).
- (2) MORA, S. 1981. *Barra Honda*. San José: EUNED. 105 ps.
- (3) BOZZOLI, M.; CHAVES, R. 1970. *Documento de la visita de inspección a Barra Honda de Nicoya*. San Pedro: Universidad de Costa Rica, Departamento de Ciencias del Hombre.
- (4) En 1981, el caudal de ese manantial se estimó en 4.5 litros por segundo según Mora (2).
- (5) GONZALEZ, A.; GONZALEZ, F. 1992. *Poblados amerindios de Costa Rica. Antecedentes arqueológicos e históricos*. San José: Editorial Costa Rica. 96 ps.
- (6) CABRERA, R. 1989. *Santa Cruz Guanacaste. Una aproximación a la historia y la cultura populares*. San José: Ediciones Guayacán. 173 ps.
- (7) Sin embargo, para el año 1529, pocos años después de la llegada de los españoles- se estima que la población indígena de la Península de Nicoya no sobrepasaba las 15 mil personas (8).
- (8) MORA, H.; SFEZ, P. et al. 1986. *Estudio sistémico de la realidad agraria de una microrregión de Costa Rica: Nicoya-Hojancha. Tomo I: Historia agraria de la Península de Nicoya*. Heredia: Universidad Nacional, Escuela de Ciencias Agrarias y Cooperación Técnica Francesa. (Reedición de 1991). 87 ps.
- (9) Según Bozzoli (1986) y muchos otros autores, "la ideología y las prácticas aborígenes eran conservadoras del medio" (10). Ello se deduce del estudio de la relación con la naturaleza que grupos de descendencia aborígen mantienen todavía hoy como parte esencial de su identidad cultural. Sin embargo, las referencias disponibles sobre la historia de la península de Nicoya y el área de Barra Honda son omisas en caracterizar la relación que establecieron esos pueblos con la naturaleza. Mora, Sfez et al (8) refieren la existencia de Nicoya Vieja como el principal asentamiento indígena de la península al arribo de los españoles. Esa aldea o poblado habría estado ubicado donde hoy se encuentra Mansión, a solo unos 12 kms. del Cerro Barra Honda, el cual probablemente habría estado incluido dentro de los ejidos comunales establecidos en los años de la colonia y por lo tanto podría haber sido objeto de explotación a corta distancia del principal poblado. Bozzoli (1986) no analiza ni discute la relación de los indígenas con la naturaleza en la única Reserva Indígena de la península: Matambú.
- (10) BOZZOLI, M.E. 1986. *El indígena costarricense y su medio natural*. San José: Editorial Porvenir. 93 ps.
- (11) CUBILLO, Oíman. 1993. Comunicación personal. Entrevista en Barrio Cubillos el 13 de mayo de 1993.

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

LA FEDERACION COSTARRICENSE PARA LA CONSERVACION DEL AMBIENTE (FECOM) TRAS LA COOPERACION DENTRO DEL MOVIMIENTO AMBIENTALISTA

-Con base en una entrevista a su Directora ejecutiva, Isabel Macdonald, y documentación oficial (1)-

Por: Eduardo Mora Castellano

Fecon es un conglomerado de organizaciones no gubernamentales que trabajan por la conservación de los recursos naturales y el ambiente y por el desarrollo sostenible. Existe legalmente y con infraestructura propia desde 1991. La Directora ejecutiva realiza en solitario el trabajo diario bajo la orientación de la Junta directiva, compuesta de siete miembros, que representan, de hecho, a siete de las 13 organizaciones que la componen. Hasta hoy -además de la comunicación rutinaria dada en las espaciadas reuniones de Junta directiva-, son las acciones o iniciativas concretas en que cada uno de los grupos se involucran las que constituyen motivo de comunicación e intercambio entre las organizaciones de Fecon. Mas, en breve, y gracias a fondos holandeses, toda la Federación quedará unida en la red de comunicación computarizada *Acceso-Nicarao*, a la que están unidas y se unirán otros grupos ecologistas y de acción social en general. Esto es de capital importancia para Fecon porque entre sus principales fines está el fomento de la comunicación y de la cooperación dentro del movimiento ambientalista y especialmente dentro de la Federación. En función de esto, vale la pena destacar, Fecon acaba de elaborar el primer *directorio* de organizaciones ecologistas costarricenses, en el que se da cuenta de 130 entidades.

Cada grupo integrante de Fecon contribuye al financiamiento de esta con una suma anual de apenas dos mil colones, pero el World Wildlife Fund (WWF) les ha estado dando cinco mil dólares al año. Fecon se ha propuesto llegar a canalizar dineros nacionales e internacionales hacia proyectos de sus asociados y también se ha planteado capacitar a estos para el autofinanciamiento, aunque aun no tiene logros tangibles.

Los grupos constitutivos de Fecon son: Asociación Protectora de Arboles (ARBOFILIA), Asociación Preservacionista de Flora y Fauna Silvestre (APREFLOFAS), Asociación Costarricense para la Protección de los Ríos (Pro-Ríos), Centro Científico Tropical (CCT), Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales (CEDARENA), Asociación Costarricense para la Conservación de la Naturaleza (ASCONA), Enseñanza Mundial, Asociación Conservacionista Monteverde, Asociación Ecologista Costarricense (AECO), Asociación de Voluntarios en Investigación y Desarrollo Ambientalista (VIDA), Asociación para la Defensa de los Recursos Naturales (CODECE), Asociación Ramonense para la Conservación del Ambiente (ARCA) y Asociación Ambientalista Shurakma. La diferente disponibilidad de recursos de parte de cada uno de los grupos consecuenta, según Macdonald, que sus aportes al trabajo conjunto sean desiguales. AECO, CODECE y CEDARENA son, acaso, los más activos -según inferencia del entrevistador. Ocho otros grupos ecologistas están ahora gestionando su ingreso en Fecon, entre ellos, por cierto, la muy activa Asociación para el Bienestar Ambiental de Sarapiquí (ABAS), que hace uno o dos años tuvo la intención de crear otra liga de organizaciones ecologistas. En Fecon se puede ser miembro Fundador, Activo o Colaborador; los grupos sin cédula jurídica pertenecen a esta última categoría y carecen de voto en las asambleas. Macdonald cree que la mayor presencia de Fecon en las luchas y acciones ecologistas nacionales, y el respaldo activo que da a los grupos ambientalistas, son las razones de su actual crecimiento, el cual, por cierto, es objetivo explícito de la Federación.

Hay dos campos en los que Fecon está ahora concentrada con gran protagonismo: (1) el

trabajo de la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental, que trabaja -junto a otros grupos ecologistas que no están en Fecon- con la Asamblea Legislativa en el seguimiento de denuncias y en el control político de lo ambiental -y cuyos gastos Fecon asume-, y (2) el trabajo -también junto a muchas otras ONGs- en función de la

concretización del *Acuerdo Bilateral de Desarrollo Sostenible* entre los gobiernos de Costa Rica y Holanda, acuerdo en el que -según dicen tales organizaciones- se plantea un nuevo modelo de cooperación internacional dentro del que las ONGs jueguen un papel protagónico permanente, la sociedad civil, en general, tenga una participación real y haya igualdad entre las partes.♣

¹. El único documento de que se dispuso es una suerte de prospecto o manifiesto de Fecon, de su autoría, en que a manera de encabezado dice: FEDERACION COSTARRICENSE PARA LA CONSERVACION DEL AMBIENTE. Sin lugar y sin fecha. (4 pp.)

SE RECUERDA A LOS LECTORES DE **AMBIEN-TICO** QUE PARA CONTINUAR COMO SUSCRIPTORES DE ESTE DEBEN DE ENVIARNOS UNA NOTA RATIFICANDO SU INTERES Y DIRECCION POSTAL.

LOS EDITORES

SE AUTORIZA LA REPRODUCCION DE LOS MATERIALES CONTENIDOS EN ESTE BOLETIN, SIEMPRE QUE SE CONSIGNE LA PROCEDENCIA.

UNIVERSIDAD NACIONAL
ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES
Boletín AMBIEN-TICO
Apdo. 86-3000, Heredia
Costa Rica